

**Escrito por: cibersexo**

**Resumen:**

Todo empezo cuando estuve ingresado por la rotura de una rodilla.

**Relato:**

He de decirles que esto ocurrio cuándo yo tenia 18 años, jugando un partido de futbol sufrí una lesion en la rodilla y fuí sometido a una cirujía , el pos-operatorio duro cerca de dos meses los cuáles estuve ingresado.

Los primeros días la unica forma de asearme era estando acostado y venía una enfermera la cual, con gasas y alcohol realizaba la tarea, yo lo unico que conseguia era sentir verguenza que una persona extraña me tocara principalmente mis partes púdicas.

La siguiente semana me trasladaron a otra planta del hospital, pues era obvio que iria a quedarme unos cuantos días. La enfermera que estaba en el turno de la noche resulto ser vecina de mis tíos ,entonces por intermedio de ellos supe que se llamaba Eva.

Tendria unos treinta años, simpatica y por que no decirlo muy buena yo podia adivinar que debajo de esa bata se escondia un hermoso trasero y un generoso par de tetas; todas las noches ella entraba en mi habitacion y hablabamos un buen rato en variedad de temas asi creo que fue surgiendo una amistad.

Pero la verdad es que cuando estabamos juntos aparte de hablar ,tambien recorria con mi mirada sus curvas pensando en lo bueno que seria cogerla, cuando se iba me imaginaba besarla quitarle esa bata y chuparle cada m/m de su cuerpo, la verdad me hacia unas pajas mental interminables; pero mi habitacion era compartida me daba reparo pajearme teniendo a escasos metros otro paciente, un día amaneci y tenia unos chorretones de leche en las sabáanas y en mis muslos creo que estando entre-dormido y despierto me hice una paja. Cuándo vino la enfermera a hacerme el aseo empezo a reir y burlona me dijo "se nota que Eva esta en el turno de noche".

Fueron pasando los días entonces ya podia usar el servicio con ayuda de muletas y podia ducharme solo , una noche calurosa de esas que no sabes como acomodarte en la cama; vino Eva he insistio que me levantara y caminamos un poco por el pasillo , estuvimos una media hora caminando, cuando regresamos a la habitacion me dijo si queria ducharme para que se me pasara un poco el calor , pues como llevaba unos dias solo en la habitación podia hacerlo sin molestar a nadie.

Le dije que si y me fui al baño, cuando salí de la ducha ella se habia marchado entonces me acoste y empecé a pensar en su cuerpo e instintivamente mi mano busco mi verga y sobandola pude sentir como crecía, en ese instante entro Eva ; cerro la puerta tras de si y con una sonrisa me dijo "creo que necesitas ayuda" solamente

asentí.

Mi mano fue remplazada por una mucho más suave y experiente si sabía menear una verga subía y bajaba lentamente a veces cubriendo el glande con el forro, pero no quedo solo en eso empezo a besarla y lamerla abriendo su boca tragandola.

Yo con mi mano estrujaba sus nalgas y sus senos, me miro y lamio sus labios desabrocho su bata mostrandome sus enormes senos y apetitoso culo, arqueaandose sobre mí me regalo sus tetas para que las mordiera y chupara ,ella seguia sobandome la verga, yo estaba enloquecido de poder poseerla, arañe su espalda la hacia gemir fuerte por los mordiscos que le proporcionaba.

Ella agilmente se quito las bragas y se monto sobre mí dejando su concha en mi boca y tragandose mi verga , siempre con cuidado de no lastimarme la rodilla, su lengua lamío mis cojones y el tronco de la verga con suma maestria, yo podia sentir el aroma de esa concha caliente y jugosa deseosa de ser cogida mientras chupaba sus gruesos labios vaginales, lleve un dedo hasta su culo el cual no ofrecio resistencia de ser penetrado .

Sus gemidos eran sofocados por mi dura verga parecia que se la habia metido hasta el fondo de la garganta yo seguia en mi tarea de saborear sus jugos, ella llevo al climax sus piernotas temblaron y pude sentir mi cara inundada.

Yo no pude aguantar más y descargue mi semen en su caliente boca la cual no desperdicio ni una gota; se levanto y me beso juntando nuestros fluidos , lamío mi cara como si fuera una gata; siguio acariciandome pues mi verga no estaba aún del todo flacida, a los pocos minutos estaba otra vez dura como un hierro, ella se sento sobre mí metiendose de una firme estocada dentro de su jugosa concha.

Estuvo unos cuantos minutos cavalgandome de una forma lenta pero sensual pude sentir el peso y calor de sus senos sobre mi pecho, sabia ella como menearse con una verga dentro luego apuro el ritmo logrando que los dos gozaramos de otro orgasmo, pude inundar su concha con mi caliente leche.

Me ayudo a ducharme esta vez y me llevo a la cama ,esa noche se despidio dandome un largo y sensual beso, en los dias que estuve ingresado cogimos unas cuantas veces más siempre que teniamos oportunidad, pero era una lesion temporal.....

En otra ocasion les contaré de nuestras aventuras fuera del hospital y algunas que ella tuvo las cuales me ha contado. Hasta la proxima.